



Taller para padres Padres involucrados, éxito asegurado

Es muy importante que, como familias, podamos implementar estrategias de apoyo en el hogar para así contribuir a un mejor aprendizaje, sobre todo ahora que las familias se han vuelto parte importante dentro del proceso educativo en casa. Para esto es necesario tener en consideración las características personales de cada uno de nuestros hijos, ya que mientras algunos aprenden mejor de manera auditiva o visual, habrán otros que aprenderán de una manera más activa (kinestésica) o "aprenderán haciendo".

Para poder implementar estas estrategias de apoyo es relevante, también, generar hábitos de estudio permanentes en el tiempo, considerando los espacios adecuados (un lugar cómodo, iluminado, que no tenga muchas distracciones ni ruidos) y una carga de actividades acorde a la edad y a los tiempos de atención y concentración de cada niño o niña. Idealmente siempre debe acompañar este "tiempo de estudio" un adulto que se alinee con el método de enseñanza que tiene el colegio, observando los videos que se envían semanalmente, estando pendiente de las tareas que se comparten mediante la plataforma, solicitando apoyo al equipo de profesores cuando sea necesario, etc. y que, además, pueda estar al pendiente de aquellos contenidos o estrategias que le generan algún tipo de dificultad al estudiante.

A continuación, compartiremos con ustedes una serie de estrategias sencillas que servirán para reforzar en casa algunos contenidos escolares. Para esto debe tener en consideración que **"todo momento es apto para crear una instancia de aprendizaje"**- Con esto último nos referimos a que no necesariamente debemos detenernos un momento para crear una instancia de aprendizaje, sino que podemos aprender mientras cocinamos, ordenamos los juguetes, ponemos la mesa para comer, nos duchamos, servimos jugo en un vaso, etc.

¿Qué estrategias puedo utilizar en el hogar para que mi hijo o hija aprenda?

1. Jugar a contar diversos elementos que hay en nuestra casa (juguetes, calcetines, tenedores, ventanas, puertas, etc).
2. Cuando estamos sirviendo jugo podemos practicar fracciones o porcentajes ($\frac{1}{2}$ vaso de jugo o el 50%)
3. Jugar a leer diversos textos, desde las etiquetas que visualmente reconocen (como Coca-Cola, Adidas, Torre, Disney) , revistas, libros, diarios o cuentos antes de dormir.
4. Darse tiempo en familia para los juegos de mesa (ludo, Monopoly, Gran Capital, El uno, etc.). Con este tipo de juegos podemos contar los billetes, sumar o restar cantidades, leer las palabras en cada casilla, etc.
5. Realizar juegos de rol, como jugar al negocio e intercambiar productos por dinero, jugar al médico con peluches, jugar a ser profesor o chef, un gimnasta o cantante, etc. Mediante este tipo de juego fomentamos la creatividad y el desarrollo del lenguaje.
6. Cuando están duchando a los más pequeños jugar a realizar cálculos mentales, a nombrar elementos con el sonido de una vocal o consonante, a practicar las tablas de multiplicar o contar las sílabas de una palabra.



7. Cuando nuestros hijos e hijas son más grandes es muy importante utilizar la conversación para tomar acuerdos importantes y delegar tareas o responsabilidades de acuerdo a su edad. Para esto se pueden crear calendarios semanales o mensuales en donde, en acuerdo familiar, se asignarán labores personales y domésticas a cada miembro de la familia (estudiar, aseo de la habitación, lavar la loza, tiempos de descanso, tiempos de usar aparatos electrónicos, barrer la calle, regar las plantas etc.). Aquí podemos utilizar las alarmas y calendarios (como Google calendar) para tener recordatorios en nuestros teléfonos.

8. Instaurar hábitos de estudios diarios con tiempos acordes a cada niño o niña y su familia, buscando alternar las actividades más complejas con otras más sencillas (por ejemplo una tarea de matemática con una de dibujo), buscando un lugar tranquilo, sin muchos distractores o estímulos que los hagan perder la concentración. En el caso de los estudiantes más grandes es necesario planificar la semana de trabajo o estudio priorizando aquellas actividades y asignaturas más complejas para el estudiante, dedicando mayor tiempo y momentos de concentración. Planificar los días y jornadas de trabajo, considerando tiempos breves de estudio y descansos (sin la utilización de pantallas para que sea más efectivo), esto permite retomar el estudio de manera más eficiente. Buscar videos complementarios y manipularlos (no solo observarlos, sino que pausar, adelantar y retroceder las veces que sean necesarias para asegurar una comprensión de este y complementarlo con la toma de apuntes. En los niveles más grandes las guías y trabajos son bastante extensos en contenido e información, para ellos se sugiere realizar mapas mentales con los conceptos claves, fórmulas, fechas, personajes, etc., potenciando así la memoria y el impacto visual del contenido que será mucho más beneficioso que un texto.

9. Internet y YouTube son una muy buena estrategia para aprender, ya que podemos encontrar tutoriales, explicaciones del algún contenido, etc.

10. Realizar juegos de potenciación cognitiva, como puzles, buscar diferenciar, sudokus, sopas de letras, etc.

11. Realizar cuadros de velocidad lectora: tener un texto pequeño que debe leer en un minuto y registrar en el calendario las palabras que lee a diario, el desafío consiste en ir aumentando esa cantidad de palabras por día. Se puede hacer lo mismo para practicar las tablas de multiplicar.

12. Para mejorar la calidad de la lectura, se puede grabar la voz de su hijo o hija mientras lee y después hacer el ejercicio de escucharse y tomar conciencia de la calidad de su lectura (monótona, sin expresión, cortada, fluida, etc.)



¿Y cómo felicito o premio a mi hija o hijo?

Podemos utilizar muchas maneras para felicitarlos o elogiarlos por lo que hacen a diario.

Sabemos que muchas veces para nuestros hijos hay algunas actitudes o tareas que se les dificulta poder ejecutar y que realizarlas conlleva un gran esfuerzo de su parte. Es de vital importancia no desmerecer los logros, tanto académicos como personales que nuestros hijos e hijas obtienen, por lo que estar constantemente alentándolos, diciéndoles que sabemos que es algo difícil pero que hemos visto su esfuerzo y que nos sentimos orgullosos puede motivar a que ellos quieran lograr esto que se propusieron.

Pueden crearse paneles con las tareas que deben realizar a diario e ir marcando al final del día, en conjunto, aquellas que realizaron o no. En este panel pueden establecerse actividades del día a día (como ordenar la habitación, hacer aseo, lavar loza, etc.), como también actividades académicas o conductas que esperamos de ellos. Es necesario realizar este panel en conjunto como familia para que se lleguen a acuerdos o fijar un "premio" después del tiempo que se decida entre todos, por ejemplo:

Tarea	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
Hacer mi cama	★						
Ordenar mi pieza	★						
Ducharme							
Hacer 1 tarea	★						
Portarme bien	★						
No pelear							
Comer ensalada	★						
Entrenar							

Si cumplo con todo esto durante 4 semanas podré: IR AL CINE/ IR DE PICNIC



Pero me siento muy ansioso como apoderado y a veces no sé si lo hago bien o mal..

Sabemos que muchas veces puedes sentir ansiedad frente a los logros de tus hijos, y debes saber que es absolutamente normal sentirse así. Para esto es importante que, cada vez que tengas esta sensación pienses en lo siguiente:

1. Todos los niños y niñas aprenden en tiempos y momentos diferentes, no porque el hermano mayor haya aprendido a leer en kínder, voy a esperar que mi siguiente hijo también lo haga a esa edad. Todos aprenden a su ritmo y de diferentes maneras.
2. Equivocarse está permitido y es parte de aprender, con esto aprendemos a detectar en qué cosas nos estamos equivocando y a hacer un proceso mental acerca de cómo hacerlo mejor.
3. Es normal que, algunas veces, nuestros hijos o hijas no se sientan capaces de lograr algo como ellos quisieran, manifestándose muchas veces con frustración, enojo, ira, sentirse molestos, ganas de llorar o simplemente con ganas de actuar impulsivamente. Cuando esto pase toma una actitud tranquila, pregúntale a tu hijo o hija si necesita conversar, que lo abrace o solamente acompañarlo. Cuando ya se sienta mejor conversa acerca de lo sucedido y detecten qué fue aquello que desencadenó esta conducta y de qué manera será posible evitarla en una próxima ocasión.
4. Cuando veas a tu hijo o hija conectado a sus clases virtuales evita que se sienta presionado a responder aquello que tu esperas o una respuesta correcta. Muchas veces no nos damos cuenta que, sin quererlo, tras pasamos la ansiedad a ellos y se sienten con la necesidad de responderte a ti como padre o madre en vez de estar concentrado con su profesor o profesora. Ten la confianza en que quien está realizando la clase tiene las herramientas profesionales para poder ayudarlos en el caso que se equivoquen.

Te invitamos a poder hacer uso de estas estrategias que te acabamos de entregar. Recuerda que el colegio siempre estará dispuesto a ofrecerte ayuda, por lo que no dudes en contactar a los profesores, asistentes de la educación, equipo de inclusión escolar o equipo de convivencia para poder entregarte las herramientas necesarias de apoyo en el hogar.